

¡ADELANTE!

PERIÓDICO INDEPENDIENTE



DIRECTOR: FRANCISCO A. JIMENEZ MARTINEZ.

ADMINISTRACION E IMPRENTA: PI Y MARGALL, 17

AÑO II

YECLA 11 de Junio de 1927

NÚMERO 53

Precios de Suscripción:

En Yecla: 0'30 ptas. al mes.

Fuera: 1'75 » trimestre.

Pago adelantado.

Número suelto

10

céntimos.

Se publica cuatro veces al mes

Concepto de la Patria

IV

Ese calor no se desvanece como no se disipa cual fantasma una lagrima de amor que el recuerdo de la patria arranca á los ojos del hijo desterrado, que desde el rincón donde corre su existencia tiende una triste mirada hácia el pedazo de tierra querido de su alma, y vislumbra sus bulliciosas y concurridas playas, su purísimo cielo, sus sonrientes campañas, sus floridos valles, y embargado por la emoción, henchido de melancolía añora los mil tesoros de vida y alegría de que ha sido partícipe, suspira por los triunfos de su raza, venera el decoro nacional y al mágico conjuro de su memoria evoca historia, literatura, fechas, nombres, costumbres, monumentos, todo cuanto forma y compendia el sentimiento por el que son grandes los pueblos porque disfrutan de libertad, de gloria, de virtud y de prosperidad.

Sentimiento que purificandose en el inexorable crisol de la conciencia humana aspira á la consagración de elevados principios como camino cierto para redimir á las naciones de la bárbara esclavitud de la fuerza, porque el bien ajeno no debe de inundar pesar, y el afán constante y universal debe de consistir en que el astro de la paz brille en todos los horizontes, porque así se hace patria y se hace mejor que empuñando las armas. Pero bueno es advertir que el concepto de la patria sufrió muchas falsificaciones, pues cubriéndose impudicamente con toda sagrada máscara se cometieron horrendos crímenes y se violaron derechos muy respetables, y ojalá el derecho Internacional abra pronto las puertas á los corazones sanos para que se acaben las inquietudes. Un ejemplo viviente de la falsificación del concepto patria por desgracia nos lo ofrece la Rusia soviética, cuyos secuaces, en minoría, pretenden revolucionar el mundo. Esos comunistas predicán la igualdad pero no la practican, han estrujado á sus compatriotas á fin de llenar sus bolsillos, sin importarles un ardite las iniquidades y los actos intru-

nos. La Patria es como una madre cariñosa que con afanes prolijos cuida de sus hijos á quienes protege educa y alimenta, y enseñándoles á perdo-

nar, acariciándolos amorosamente, orgullosa los muestra al mundo confiada en sus triunfos y en sus desvelos haciéndolos suyos en justa y legítima correspondencia á los beneficios prodigados, para su honra y para su fama.

¡Y porque es madre no se puede abandonar!

El sentimiento pátrio es el acto volutivo iniciador de la reconquista en Covadonga, y el que alista á esforzados varones en las cruzadas para tremolar la bandera de Cristo en la guerra contra los infieles.

Ese sentimiento es el que impele y enardece al pueblo para escribir en la historia de la nación española la gloriosa epopeya del 2 de Mayo; es el que forja mujeres del temple de María Pita, Juana de Arco y Agustina de Aragón.

Es el que electriza al Cid Campeador en sus celebres y valientes campañas y agranda la figura de Hernán Cortés quemando sus naves despues de que Colón atravesó los mares en busca de lo desconocido, patrocinado por los Reyes Católicos; y la del Gran Capitán por sus inmarcesibles victorias.

Es el que acrecienta y espolea la ambición de Napoleón 1.º; y es el que provocó la guerra, cuyas consecuencias sufrimos.

Por dar gloria á la patria vá el Plús-Ultra á Buenos Aires y se realiza la arriesgada expedición á Filipinas; ese Pinedo supera la hazaña de Franco, y Cindbergh causa admiración con su portentoso vuelo.

Por la Patria Guzmán el Bueno asombra á propios y á extraños con su inconcebible rasgo que le inmortaliza.

Por la Patria, Mendez Nuñez, el héroe del Callao, pronuncia aquellas épicas palabras de «España prefiere honra sin barcos á barcos sin honra».

Por la Patria clérigos tán virtuosos como Muñoz Torrero y Villanueva concurren á las Córtes de Cádiz á defenderla con su voz elocuentísima, con la espada y con la cruz.

¡Llor pues á los mártires inmolados en aras de la Patria!

Ramiro Goyanes

Este número ha sido visado por la censura

La plancha de Pierrot

Pierrot ama á Colombina por sus múltiples encantos, y al son de su mandolina, con voz delicada y fina, entona sentidos cantos.

Arlequín también su amor puso en Colombina loca, valiéndose, el muy traidor, de un cornetín superior. ¡Y hay que ver como lo toca!

A mi, la verdad, me encanta. Qué pulmón y qué garganta tendrá el audaz Arlequín, que al mismo tiempo que canta, va tocando el cornetín.

Sin duda no habrá quien crea en tan difícil tarea de asombrosa ejecución, aunque el instrumento sea un cornetín de pistón.

Así Pierrot y Arlequín, ambos con el mismo fin, van rondando á Colombina; uno con la mandolina, otro con el cornetín.

Colombina (¡al fin mujer!) no sabe ya lo qué hacer ni qué partido tomar; si á Arlequín ha de querer, á Pierrot ha de olvidar.

Pierrot, que por ella llora, la encanta cuando suspira; pero Arlequín, si la mira, la convence y la enamora con su astucia y su mentira.

De la vida los azares dan guerra á tres corazones. Y no habria discusiones cuando los tres fueran pares..... ¡pero el caso es que son nones!

Pierrot: tu Amor y tu Arte ha destrozado Arlequín; debes, payaso, marcharte con la música á otra parte, ¡que ha triunfado el cornetín!

Olvida, pues, tal pasión y cese ya tu canción dando coba á Colombina, que en vez de la mandolina, ¡estás tocando el violón!

FONTANA

¿Queréis comprar bueno y barato? Ir al

ECONOMATO

Pi y Margall, 8

SE VENDE en Yecla, la casa núms. 32 y 34 de la calle Ter-niente Spuche (antes Corredera) Informarán en la Administración de este Periódico.

Peluqueria "El Figaro"

Servicios esmerados.—Especialidad en el corte de pelo para señoras a lo GARCÓN

NARSJO GASCÓN

Plaza de la Purísima número 2

Estampas marroquies

Un Paco romántico

Hé aquí el simbolo de la psicología rifeña.

Este moro desarrapado y sucio, que, arma al brazo, ronda solitario las posiciones avanzadas, que oculto en su guarida, aguarda el paso de los convoyes y de las grandes columnas para hostilizarlas sin esperar más resultados que la satisfacción de su instinto, es la encarnación de una raza independiente y bravia, salvaje y ancestral, que hizo del individualismo su más exaltado sentimiento.

No pudo resignarse a ser el héroe anónimo, el soldado desconocido de los combates modernos; no quiere ser un átomo perdido en la colectividad de un ejército organizado como una gota de agua en el mar, y consciente de su originalidad, y a la manera de los caballeros andantes medioevales, se lanza él solo a la aventura, recorre señoreándolos, los barrancos y las encrucijadas, y acecha los movimientos del enemigo para caer sobre él al menor descuido. Y cuando la vigilancia del adversario o la ocasión impiden su audacia, dispara desde lejos su paco cuyo estampido, al rasgar la augusta serenidad de la noche africana, es el grito conque su personalidad, fuertemente destacada de la masa anónima se hace oír frente a la embrionaria reglamentación táctica de la harca y frente a la potencia que trata de imponerle.

Nació para la guerra y cumple su destino. Nació para la guerra; pero no para la guerra contemporánea, reglamentada y metódica que casi todo lo espera del cálculo y de los ele-